

la articulación entre lo pedagógico y lo arquitectónico en lo que se refiere a necesidades y funcionalidad del diseño escolar.

La labor del arquitecto Carlos Morras se nutre de esta «inspiración» sarmientina cuando en 1899 lleva adelante un plan de construcciones en la Capital Federal que es avanzada en los diseños y sistemas de gestión y de las cuales el arquitecto Brandariz realiza un detallado estudio sobre su puesta en marcha.

Detrás de estos «constructores» significativos la obra va enhebrando diferentes etapas arquitectónicas que van:

- desde los antecedentes en relación al diseño escolar que llama pre-sarmientino (como la Escuela modelo de Catedral del Sud), hasta el surgimiento de la primera escuela que considera específicamente construida y orientada por la pedagogía, como la escuela Catedral del Norte de 1859 en los marcos de la Ley 1858 de la Pcia. de Buenos Aires, y los primeros diseños para jardines de infancia;
- el impulso posterior a la sanción de la Ley 1420 a partir de la tarea emprendida por diferentes gestiones del Consejo Nacional de Educación con las llamadas escuelas palacio como la Escuela Petronila Rodríguez y los planes de construcción para las Escuelas Normales;
- y lo que considera el punto culminante de la arquitectura escolar del siglo XIX a partir del plan de arquitectura escolar de 1899 llevado adelante por el arquitecto Carlos Morras «científicamente fundada en la pedagogía y la higiene» (pág. 129). Aquí profundiza el estudio de la Escuela Presidente Roca de 1903 «en donde se experimentaron sistemas avanzados de iluminación y otras innovaciones arquitectónicas al servicio de la pedagogía» (pág. 106);
- aunque la obra en su conjunto se refiere a las escuelas primarias capitalinas, el Arq. Brandariz incorpora un estudio puntual sobre la arquitectura de los colegios secundarios durante el siglo XIX, desde donde recupera al Colegio Nacional de Buenos Aires, el Colegio Nacional de Concepción del Uruguay, la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, la Escuela Industrial de la Nación «Otto Krause» y el nuevo edificio del Colegio Nacional de Buenos Aires.

La valiosa reconstrucción histórico-arquitectónica del trabajo investigativo del arq. Brandariz —que suma además una antología de textos y una reseña bibliográfica— nos permite acercarnos al estudio de situación de las construcciones escolares a fines del siglo XIX y abre puntas interesantes para la historia de la educación en relación a la articulación entre el diseño y lo pedagógico y el impacto que tuvieron estos edificios para el desarrollo intelectual de los sujetos que los habitaron.

Pero junto a la reconstrucción, el arq. Brandariz le pone actualidad al tema de estas construcciones escolares de fines del XIX y principios del XX cuando se interroga: ¿cómo podríamos justificar la pérdida de la Escuela Presidente Mitre de Buenos Aires y explicar que tantos otros de estos edificios hayan sido demolidos precipitadamente y (...) muchos otros se hallen abandonados a su suerte (...) o transformados en *shopping-centers*? (pág. 123).

Estos cuestionamientos llaman la atención sobre la situación de estos edificios heredados y su preocupación por promover políticas de revalorización social para

que se los preserve, dada su convicción de que «ellos encierran un mensaje valioso para la teoría arquitectónica actual y (...) revalorizan la educación en nuestro tiempo». Pero ante todo alerta sobre las tendencias «comerciales» actuales que ignoran sus valores permanentes al considerarlos como «vetustos» y sujetos a demolición. Considera que hoy más que nunca con los avances de la preservación arquitectónica se podría intentar recuperar su aptitud funcional teniendo las mismas ventajas, no sólo técnicas y económicas, sino también pedagógicas frente a las necesidades actuales.

Aportes en este sentido de alerta y llamado de atención como los que plantea el arq. Brandariz en este libro permitirán en el futuro evitar apresuradas decisiones al compatibilizar estos edificios de valor patrimonial con las exigencias actuales en el campo pedagógico.

ANA MONTENEGRO
Tandil (Argentina)

CUCUZZA, Héctor Rubén (dir.)

Estudios de Historia de la Educación
durante el primer peronismo (1943-1955)

Ed. Los Libros del Riel, Universidad Nac. de Luján. 1997; 447 págs.

Esta compilación dirigida por Héctor Rubén Cucuzza es fruto del trabajo del equipo de cátedra de Historia Social de la Educación de la Universidad Nacional de Luján. Este volumen, una parte de dicha producción, está compuesto por una introducción y nueve artículos. Si bien no se trata de un libro homogéneo, los diversos artículos se centran en alguna problemática educativa del primer período peronista y todos tienen, en mayor o menor medida, la originalidad de sistematizar una información difícil de hallar o no abordada hasta hoy.

En la introducción, Cucuzza revisa los clásicos fundadores de la historiografía, en especial a Marc Bloch, y realiza reflexiones teórico-metodológicas relacionadas con la problemática de las fuentes, en este caso las del período peronista, que pudieron salvarse de la aplicación del decreto 4161/56. Uno de los aspectos importantes de rescatar es el desafío que propone cuando dice que ha llegado la hora de que los pedagogos dedicados a la historia de la educación dejen de lamentarse por sus orígenes, abandonen las disputas con los historiadores y se decidan a apropiarse «críticamente de las herramientas metodológicas para construir las herramientas que reclama la especificidad del objeto de estudio de nuestra historia sectorial» (pág. 16).

La hipótesis central que plantean y desarrollan a lo largo de los trabajos que componen el libro es que «el peronismo centró su estrategia educativa de masas en acciones predominantemente no escolarizadas paralelas a su accionar en el sistema educativo tradicional» (pág. 21). Entre esas acciones se mencionan: las actividades barriales de las Unidades Básicas, la creación de las escuelas sindicales, el accionar

de la Fundación Eva Perón, la utilización de los medios de comunicación masiva, las consignas, etc. Un aspecto sobresaliente es la reconstrucción empírica de fuentes, alguna de ellas nunca trabajadas, lo que hace que esta publicación signifique un aporte decisivo para el campo de la historia de la educación. La utilización de las fuentes primarias de la Biblioteca Reservada Peronista permite al lector inmiscuirse en párrafos de debates, circulares, discursos etc, lo que posibilita una recreación más exacta del período estudiado y, como señala Cucuzza, da la sensación de estar interpretando un *puzzle*, dado que muchas de sus piezas están desperdigadas.

La aparición de este libro resulta auspicioso porque, si bien existen algunas publicaciones recientes sobre el tema, aún resultan escasos los trabajos de investigación sobre la historia de la educación en el peronismo. Quienes nos enfrentamos en esta tarea sabemos de las dificultades al tener que abordar este período frente a la ausencia de una bibliografía de referencia. Por ello, también sería deseable que este equipo, además de continuar profundizado las líneas de análisis aquí trabajadas, intentara el estudio de otras temáticas, también relevantes del peronismo. Todo lo dicho certifica a esta obra como el punto de apoyo para posteriores investigaciones.

Una breve reseña sobre los trabajos de los autores va a permitir apreciar el abanico de las novedosas cuestiones tratadas para este campo. Cecilia Pittelli y Miguel Somoza Rodríguez se ocupan de *La enseñanza religiosa en las escuelas públicas durante el primer peronismo (1943-1955)*. A través de un prolijo recorrido histórico van describiendo las acciones que la Iglesia realizó con el objetivo, nunca abandonado, de recuperar y mantener su presencia protagónica en la sociedad argentina para llegar a 1943 en donde se reimplanta, por medio de un decreto, la enseñanza religiosa en todas las Escuelas públicas Primarias, Secundarias e Institutos de Formación de Profesores. Las semejanzas entre las prácticas políticas del peronismo y las de la Iglesia son analizadas aquí y permiten ver cómo ese territorio ideológico compartido será el mismo donde se establezca la competencia por lograr la hegemonía.

Miguel Somoza Rodríguez se propone indagar en *Una mirada vigilante. Educación del ciudadano y hegemonía en la Argentina (1946-1955)* el contenido pedagógico existente en el accionar político, material y discursivo de Perón y la resignificación del concepto «ciudadanía» promovido por el peronismo. En la creación de esta nueva hegemonía se tendió a formar un nuevo perfil de ciudadano: movilizad, politizado, disciplinado acorde con las demandas del régimen político. Al trasladarlas al campo educativo maneja diferentes hipótesis y se inclina por una, un tanto fuerte y sugerente, que es que la expansión de la matrícula estuvo sustentada más que en una democratización del acceso a una «producción de sujetos», sujetos a «una mirada vigilante».

Marcela Pronko en *La universidad en el parlamento peronista: reflexiones en torno al debate de la ley 13.031* realiza un interesante aporte a la historia de la educación al analizar una temática escasamente trabajada: el debate parlamentario que tendrá como resultado la sanción de la ley universitaria 13.031. Debate muy peculiar por la composición mayoritariamente peronista de la Cámara de Diputados. En él se percibe una confrontación entre dos modelos de universidad: el reformista y el peronis-

ta. Pero lo que la autora señala es que, a pesar de la obvedad casi aparente de lo que los separa, conceptos claves del reformismo como la autonomía universitaria aparecen en el modelo peronista resignificados y con una nueva articulación discursiva, definiendo un nuevo modelo de universidad.

Pablo Pineau, por su parte, en *De zoológicos y carnavales: las interpretaciones sobre la Universidad Obrera Nacional*, recorre y revisa la historiografía educativa que se aboca a la creación del sistema de educación técnica para señalar dos tipos de visiones que explican el origen de esta universidad: aquellas que la consideran una creación demagógica, y quienes, enmarcándola en la política educativa peronista, la rescatan. Las líneas argumentales aportan elementos que intentan superar estas posturas e instan a reflexionar sobre ello.

La enseñanza técnica en el nivel primario. Las misiones Monotécnicas. Análisis de un caso en Luján. Roberta Spregelburd se propone analizar el funcionamiento de la Misión Monotécnica n° 35 de Luján a partir de la interpretación de la normativa y en relación a otras variables del proyecto: políticas, económicas, sociales y educativas. Se plantea ver por un lado, la norma que orientó a este modelo, y por el otro la situación concreta en que se insertó y, de que modo este proyecto original será condicionado por el accionar de los actores sociales. Aporta interesante material de fuentes escritas y orales.

El trabajo que Cristina Acevedo y Cecilia Pittelli en *La libreta sanitaria o el pudor de las niñas* se proponen, es parte de una temática más extensa relacionada con el papel jugado por la educación en la preservación y control de la salud. En este caso van a tratar la repercusión que tuvo en la sociedad argentina el primer examen médico obligatorio realizado en 1946 a las aspirantes (las niñas) al ingreso al nivel secundario, para la obtención de la libreta sanitaria. Si bien, como ellas señalan, estos controles ya se venían haciendo a mujeres de otra condición social (las trabajadoras), no se habían registrado reacciones. La novedad, ahora, estaría en que estas medidas atentaban contra principios sólidamente arraigados en familias «decentes». El Estado aparece invadiendo un espacio considerado privado (el cuerpo de las niñas, el sexo, etc.) y lo hace público.

Norma Michi investiga a las Unidades Básicas como experiencias de transmisión de saberes y de organización popular. Parte de este trabajo se refleja en: *De la palabra del conductor a la doctrina peronista. El adoctrinamiento en las Unidades Básicas (1951-1954)*. Fuentes orales y escritas intentan analizar la relación entre las directivas para la formación partidaria y la memoria de la experiencia de los militantes de las Unidades Básicas. Las guías de adoctrinamiento de la Revista *Mundo Peronista*, y algunos discursos de Perón sustentan el desarrollo de esta temática.

La preconscripción es el tema estudiado por Cristina Acevedo. Trata de reconstruir los fundamentos que surgen del debate parlamentario que trata los decretos de incorporación de niños y niñas de entre 12 y 20 años como preconscripitos. Por un lado la postura oficial que se apoya en la importancia de la educación física como parte de la educación integral, y por el otro la oposición, que la percibe como un intento de militarización fascista.

Cierra el texto Roberto Bottarini con: *Estrategias políticas educativas peronistas. El caso de los Agregados Obreros*. En donde estudia las causas de la aparición del cuerpo de Agregados Obreros en el servicio Exterior de la Nación, creado por el peronismo para responder a las tensas relaciones diplomáticas con Estados Unidos en el período de posguerra. El trabajo permite conocer la instrucción que recibían, de qué manera se organizaban, quiénes lo integraban, su relación con el Estado, las funciones que cumplían y las modificaciones que produce en relación a los diplomáticos de carrera.

Los archivos de la Cancillería le aportan importantes elementos que permiten rever algunos presupuestos existentes en esta temática.

La compilación dirigida por Rubén Cucuzza nos abre nuevos caminos de exploración e invitan a seguir profundizando estas líneas de análisis. Asimismo, este libro puede contribuir a la instalación y desarrollo del debate dentro del campo de la historia de la educación y esto se constituye en uno de sus principales méritos.

MIRTA MOSCATELLI
Rosario (Argentina)

PINEAU, Pablo.

La escolarización de la Pcia. de Buenos Aires (1875-1930).

Una versión posible. Buenos Aires,

Oficina de Publicaciones del CBC-U.B.A. y FLACSO Argentina, 1997; 137 págs.

El libro de Pablo Pineau surge de su tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Orientación Educación, realizada en FLACSO, sede Buenos Aires; la institución es la que ha tomado la decisión de su publicación en tanto ha diseñado una nueva colección en la que «se incluirán un conjunto de tesis que, por su calidad académica, originalidad de perspectiva y pertinencia de la temática abordada» se conviertan en un aporte sustantivo al campo científico. Es decir que este trabajo llega con el aval de una institución de conocido prestigio en el ámbito académico argentino.

Con *Presentación* de Daniel Filmus y Guillermina Tiramonti (FLACSO), con *Agradecimientos* del autor y con *Prólogo* a cargo del Prof. Héctor Rubén Cucuzza, la obra se compone de un primer capítulo a modo de *Introducción*, un segundo capítulo titulado *La creación y el desarrollo de un sistema educativo moderno*, un tercero destinado a *Pedagogía y docentes: la conformación de los campos y la constitución de los sujetos*, para culminar en *Conclusiones* y un posterior –o ulterior– capítulo como *Una última mirada a la realidad*. Finalmente incorpora un detalle de las fuentes analizadas –fundamentalmente publicaciones oficiales o escritos de funcionarios, aunque incluye también algunas entrevistas– así como de la bibliografía consultada –variada tanto en lo atinente a los aspectos históricos como a los educativos y a los teóricos–. A lo largo del trabajo se completa con las citas de pie de página, muchas de ellas de lectura imprescindible.

Con un estilo ágil, en el que se conjugan las referencias empíricas, los planteos teórico-metodológicos y las reflexiones personales, el autor enfrenta un tema que ha sido poco estudiado en la historiografía educativa, y menos aún desde la perspectiva en que él lo hace, ya que el trabajo «tiene por objeto presentar algunas consideraciones respecto al proceso de escolarización (...) en un espacio y tiempo específico» (pág. 18).

Pero en este caso el concepto de escolarización debe entenderse en un sentido un tanto particular: más que el «proceso de escolarización» considerado como el desarrollo del conjunto de fuerzas de la sociedad y del sistema educativo para ¿construir? ¿demandar? ¿imponer? la institución escolar como elemento privilegiado del campo educativo, el autor se concentra en el estudio de la lógica de sus grupos dirigentes, en el discurso de los «notables». Es así que no tendremos estadísticas de escolarización ni de alfabetización/analfabetismo, no veremos alumnos circulando por las escuelas, no sabremos de la marcha de la creación de establecimientos (temporal, espacial y cualitativamente) ni los maestros aparecerán buscando alumnos y trabajando con ellos. Estos dos últimos componentes, maestros y alumnos, aparecen –si se nos permite un poco de exageración– como objetos dentro del análisis de los discursos de los grupos hegemónicos (imaginarios, proyectos triunfantes).

En ese sentido el planteo deja un amplio campo todavía por explorar, y cuyos resultados ofrecerían una complementariedad decisiva para la comprensión del tema. Pero esto no se le puede pedir a Pablo Pineau, ya que él ha delimitado claramente el campo en el que trabajó, el enfoque con que lo asumió y las fuentes que privilegió: en este aspecto el trabajo posee notable coherencia y consistencia. A ello conjugan el que se apoye o remita a producciones relativamente recientes y que provienen de una matriz un tanto común –aun en sus diferencias–: los trabajos de Inés Dussel, de Marcela Pronko y de Daniel Pinkasz (con quienes en algún momento ha compartido aulas o investigaciones), las remisiones a Adriana Puiggrós y sus marcos referenciales para el instrumental conceptual y teórico, entre otros.

Resultan especialmente interesantes, dentro del posible campo de la discusión, sus planteos sobre la constitución de la «Pedagogía», la idea de «maestro» construida desde los grupos dirigentes del sistema educativo y por lo tanto la consideración y las acciones que sobre ellos se ejercen a través de ese personaje tan poco simpático en casi toda la literatura pedagógica, el «inspector». A la conformación de este cuerpo, a su capacidad de acción y a la importancia que tuvieron en cuanto mediación entre los sujetos reales de la escolarización y los altos funcionarios –burocracia según Pineau– en el ejercicio de la coerción y en la generación de consenso, se dedica un buen espacio en el libro.

Debemos reconocer que hay un cierto cuidado en el uso conceptual y las remisiones a los significados con que se asumen conceptos y categorías –por ejemplo, las referencias a pie de página en la introducción–, aunque otros planteos ofrecen algunos flancos débiles tal vez no tanto en su aspecto teórico como en de su articulación con lo empírico: el concepto de «imaginario civilizatorio» definido como parte de los grupos conservadores (pág. 9), aunque luego se diga que en Sarmiento se incluían